AÑO I — Buenos-Aires, Agosto 25 de 1894 — NÚM. 21

LA VANGUARDIA

PERIODICO SOCIALISTA CIENTIFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN
Interior: Por mes $ 0 40
— Por trimestre » 1 20
Exterior: Por año » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
959—CHILE—959

BUENOS-AIRES, AGOSTO 25 DE 1894

La manifestación obrera

PROHIVIDA

UN DECRETO

COMO HAY MUCHOS

Los albañiles en huelga se proponían recorrer en columna algunas calles, y dieron á la Policía el aviso correspondiente, creyendo no encontrar dificultad. Pero el jefe de Policía, que no es amigo de resolver por sí sólo las cuestiones, sino cuando se trata de meter en la tipa á algunos infelices, consultó el punto con el Poder Ejecutivo, y éste ha resuelto impedir la manifestación.

El motivo todos lo comprendemos. Un gobierno plutocrático traiciona á la clase que lo ha llevado al poder, si no hace todo lo posible por impedir la agitación del proletariado.

Cada huelga, cada sociedad gremial que se forma, cada elección política ganada por los obreros, es un toque de alarma para los ricos, que preparan sus armas (las de la policía y del ejército), para oponerse á que el movimiento obrero siga adelante.

Pero esto no lo pueden decir los delegados de esa clase al gobierno del país.

El Partido Obrero y las federaciones gremiales dicen siempre qué se proponen, y porqué luchan: quieren la emancipación del proletariado, luchan por la supresión de los privilegios. No disimulan que combaten por su propio interés, que es el de la inmensa mayoría de la humanidad.

Un gobierno como el que nos manda necesita, por el contrario, hacer la farsa de que defiende los intereses generales, aun cuando más oprime á la clase trabajadora en beneficio de la clase parásita.

Por eso es que el decreto que prohibe la proyectada manifestación obrera está adornado de toda una série de considerandos, en que el Presidente y su ministro Quintana han agotado su chicana de leguleyos y sus argucias de sacristía.

Empieza diciendo que la manifestación proyectada no tiene razones ni propósitos de orden público. Y, sin embargo, nada es más de orden público que el horario de trabajo para los obreros, en favor de cuyo mejoramiento iba á ser la manifestación prohibida. Sólo que este es el orden público del pueblo, nó el de los gobiernos de los ricos.

Agrega el decreto que los términos de la solicitud revelan gran excitación de espíritu de parte de los solicitantes Cualquiera vería en eso un motivo para permitir la espansión de esa excitación de espíritu en manifestaciones legítimas, y hasta legales, como la que se proyectaba. Pero los gobernantes á la Saenz Peña no comprenden que el mejor modo de provocar los actos de violencia, tan esplicables como inútiles, en que incurren á veces los trabajadores, es impedirles hacer conocer su fuerza de otro modo más significativo y más consciente. O lo comprenden y cuentan la provocación entre los recursos de su política.

El tercer considerando es curiosísimo: se prohibe á miles de albañiles circular por las calles en procesión, porque ellos, circulando así, dificultarían la circulación!

Habla también el decreto de que la manifestación proyectada podría dar lugar á desórdenes. Es una suposición que desmienten los hechos. Las manifestaciones obreras que ha habido aquí hasta ahora han sido de las más tranquilas y ordenadas.

El resultado de todo esto es que no habrá manifestación de los huelguistas. Las calles, que los obreros pavimentan, adornan y limpian, podrán ser recorridas por las ridículas y bárbaras procesiones religiosas, tan del gusto del señor Presidente, podrán ocuparlas las turbas inconscientes que desfilan vivando al caudillo que los ha sabido arrastrar con su palabra vacía de sentido, pero no servirán para que los trabajadores manifiesten cuales son sus más perentorias reivindicaciones, y cuantos son los que ya saben sostenerlas.

Así sea. No por eso va á detenerse en este país el movimiennto tan bien empezado de la organización obrera. No por eso la gente que trabaja va á dejar de alistarse para la lucha contra la gente que disfruta. Son tantos los agentes y los medios de propagación de un movimiento tan espontáneo y tan poderoso como éste, que no hay gobierno capaz de impedirlo ni de detenerlo.

DIECIOCHO AÑOS DE PROTECCION

«Pero primero, y aun cuando el tema ha sido muy discutido dentro como fuera del país, analicemos lo que es esta protección á la industria nacional, deseo que no pocos formulan sin darse bien cuenta de lo que pecuniariamente significa, ni ver que los protectores verdaderos son ellos y no los gobiernos a quienes incitan para que protejan más el trabajo industrial.

«Si alguno de esos que hacen protección sin saberlo, se viese detenido en la calle por un individuo cualquiera que lo abordase y le pidiese que del dinero que lleva para atender á la alimentación y subsistencia de su mujer é hijos, sacase la mitad ó las tres cuartas partes, y se las entregase a él, alegando que es industrial y que necesita ser protegido, le daria la espalda y se reiría de su ridícula pretensión.

«Si el mismo individuo formulase el pedido apoyandolo en la autoridad representada por el agente de policía, incondicionalmente puesto á su servicio para el efecto, el protector sin saberlo se indignaría, clamaría contra la ilegalidad, la injusticia de semejante despojo.

«La industria nacional me es simpática, diria; pero no hasta sacar dinero del bolsillo para dárselo á título de que sin él no puede vivir; subsista como Dios la ayude, pero no pretenda que yo la proteja.

«Seguramente así acontecería si el despojo se efectuase en esta forma, si no revistiese el carácter que le da el impuesto indirecto ó derecho aduanero, hábil y científico medio de esquilmar al consumidor sin que en muchos casos alcance á explicarse quién y como le esquilma.

«Pero si no es el industrial quien directa y brutalmente mete la mano en el bolsillo del consumidor para arrancarle contra su voluntad el tanto por ciento que necesita para sostener su industria y enriquecerse, el fisco, su aliado, su socio, en nombre de esa ley de aduana que la dieciocho años viene sancionándose periódicamente sin levantar hasta ahora la menor protesta de los millones de individuos que perjudica, es quien opera la extracción».

Para los que no están al corriente en las cuestiones económicas, para la gran mayoría de la clase obrera, á quienes la larga jornada y el mísero salario no les dan tiempo ni medios de instruirse; podrá parecer que *La Nacion*, el diario que tal escribe, defiende al proletariado.

Nada mas engañoso. Se trata de una de tantas mistificaciones que disimula el verdadero móvil.

Todo esto no es más que un recurso de que echa mano la burguesía que explota la ganadería y la agricultura, para defenderse contra la burguesía industrial. Reparar en lo más mínimo las irritantes injusticias sociales de que es víctima el obrero, no ha sido su propósito.

En el artículo transcrito se declara que la actual protección á la industria importa una estafa al consumidor, y se desprende, y es igualmente cierto, que el estafado en primer término es el proletariado, puesto que ricos y pobres, con poca diferencia, consumen casi igual cantidad de alimentos sobre los cuales se impone el despojo, importando para los primeros una mínima parte de sus rentas y para los otros las 3/4 partes de lo que necesitan para cubrir sus mas imperiosas necesidades. Confiesa, candorosamente que hace 18 años que viene sancionándose la exacción sin levantar hasta ahora la menor protesta de los millones de individuos que perjudica.

¿Cómo? ¿*La Nación*, que se titula defensora de la justicia, ha consentido que *se meta la mano en el bolsillo ajeno contra la voluntad su dueño*, durante 18 años, sin levantar la menor protesta? ¿Qué causas han determinado que, ahora, aunque sea en parte, se diga con verdad, una de las tantas injusticias sociales que resultan del actual órden de cosas?

Nosotros lo diremos; ya que ellos disimulan la verdadera causa, para invocar otra que en realidad no es:

Los fuertes derechos de aduana impuestos á los artículos similares á los que produce la burguesía industrial, han dado motivo á las potencias extrangeras que los envian para usar de represalias, estableciendo á su vez elevados impuestos sobre los productos que les remitía la burguesía, dueña de la agricultura y la ganadería de la República Argentina. De esta manera se han puesto en pugna los intereses de una y otra.

Para que sus productos no sean gravados en el exterior, ésta exije que aquélla aminore el tributo que su cómplice el Gobierno Saenz Peña saca al pueblo, en forma de derechos de aduana; sin que tal exijencia y pretensión haya sido originada por el abuso que se comete contra el consumidor, ó sea el proletariado. Bien lo prueba el hecho confesado de que durante el largo período de 18 años, se le ha *robado* las 3/4 partes de su sustento, sin que la prensa burguesa, y no el pueblo, como parece insinuarlo, haya levantado la menor protesta.

Pero ahora los capitalistas del litoral necesitan defender la libertad de comercio, y aparentar protejer al pueblo, para servirse de éste como instrumento en la guerra política.

Jal-Lucha.

LA EVOLUCION

DE LA PROPIEDAD

(Continuación)

Pero veamos ahora las transformaciones más recientes de la propiedad, esas que se verifican ante nuestros ojos y que, siendo el producto de las extremas evoluciones del individualismo, van sin embargo allanando, por una ironía de los procedimientos históricos, el camino al socialismo.

Hasta el estallido de la revolución francesa, tuvieron la prevalencia sobre las demás formas de propiedad y de riqueza las posesiones territoriales, á las cuales iban cási siempre unidas prerogativas políticas y jurisdiccionales.

En esos tiempos un señor sin tierras no se habría podido concebir ó habría parecido algo así como un contrasentido.

Surge la grande industria que, poniendo en acción fuerzas naturales y mecánicas ultra-potentes, desaloja en poco tiempo, con una producción tan rápida como abundante y barata, todas las viejas industrias paisanas, y llena con sus productos el mundo.

Más ¿cómo esplicarse un cambio semejante tan benéfico en lo que se relaciona al incremento de la producción, sin reconocer que la industria ya no se sostiene sobre la vieja base de la actividad, de la inteligencia y del capital individual, sino que es más bien el producto de una acción colectiva de inteligencias y energías, y sobre todo, del concurso de ingentes capitales que, transformados en grandiosos edificios, máquinas, fuerzas motrices, vastos depósitos de materias primas y elaboradas, y representados en el mercado por una infinidad de títulos y valores fácil y rápidamente transmisibles, hacen la grande industria esencialmente colectiva entre los portadores de dichos títulos?

Y la potencia maravillosa de un sistema como ese de producción, ejerce tal influencia en todos los ramos de la economía pública, que hasta la misma agricultura siente muy pronto sus efectos, viéndose obligada, para no sucumbir, á asumir á su vez una marcha y un carácter de industria.

También á este respecto, nos viene, como siempre, el ejemplo de América. Allí inmensas extensiones de tierra están bajo el dominio, no ya de tal ó cual señor, sino de compañías anónimas que, en vez de factorías, implantan vastos talleres agrícolas que trabajan hasta treinta y cuarenta mil hectáreas á la vez. Allí no hay arrendatarios, ni paisanos, ni campesinos, sino obreros ocupados en dirigir la máquina que ara, siembra, corta y recoje.

He ahí, por consiguiente, destronizada la vieja propiedad territorial con sus prerogativas, sus privilegios, sus títulos nobiliarios; ahí teneis los mismos valores inmoviliarios, cambiados en valores movibles, cotizados como estos en la Bolsa, transmisibles con la misma facilidad y rapidez; he ahí sustituida la posesión directa y material de la cosa, por la posesión de su representante; he ahí, en fin, transformada, en la agricultura como en la industria, la estrecha propiedad individual en una forma primera de propiedad colectiva, por obra de los mismos que la combaten en el sentido socialista.

Verdad que esta no es la colectividad de los socialistas ó una colectividad que responda, aunque más no sea que en parte, á las exigencias de la justicia y de la igualdad social. Para obtener esto, se necesitan formas colectivas que, á más de favorecer el incremento de la producción, faciliten también la justa distribución de los bienes producidos. A este respecto, puede decirse que nos hallamos todavia en los mismos términos que ántes.

Hemos pasado, es cierto, de una sociedad basada esencialmente sobre la agricultura, á otra que, con innegable ventaja para la producción, ha hecho de la agricultura también una industria; pero al mismo tiempo hemos ido de los barones de las tierras á los barones de los bancos y del algodón, y, en lo que se relaciona á las masas trabajadoras, del *hombre-cosa* del mundo pagano hemos llegado al *hombre-mercancía* del mundo que pretende ser cristiano.

Más nadie cree que el curso de las evoluciones de la propiedad haya concluido, y no pocos en nuestros días opinan que no sería difícil convertir las actuales formas colectivas privadas en formas más amplias de colectividades sociales.

Sucede lo que decía Machiavelli, que, una vez eliminadas con el triunfo de la democracia, todas las demás causas de desigualdad entre las clases sociales, queda todavía una oposición por resolver, la económica.

Sería vana é irrisoria para la democracia la misma emancipación política, si no fuese coronada y sancionada por la emancipación económica.

¿Puede haber algo más burlesco que el título de libres, independientes y soberanos, que se nos da, cuando nos vemos obligados á mendigar, aunque á costa del trabajo, el bocado de pan á los piés de un hombre como nosotros?

Es, por consiguiente, una consecuencia lógica del proceso histórico que las condiciones económicas sigan los cambios de las condiciones políticas. La sociedad no podrá marchar en paz, mientras no haya resuelto, ó más bien, realizado esa ecuación.

Lo que entraña la necesidad de ulteriores evoluciones de la propiedad.

Resumiendo.

Hemos visto como, de una propiedad que ni al hombre respeta, que invade el mundo moral, que quisiera concentrarse y perpetuarse en pocas manos, se llega á una propiedad que se impone límite en todo sentido y que se hace, al menos en teoría, accesible á todos; como de las originarias formas familiales, co-

lectivas y sociales se llega, á través del rígido individualismo quiritario, á las formas completamente impensadas del feudalismo medieval, y por fin, á las muy recientes del colectivismo industrial moderno.

La propiedad de los primeros tiempos se distingue por un severo carácter religioso y sacerdotal, mientras que en las épocas aristocráticas de los tiempos antiguos y medievales asume una organización militar y gerárquica; en nuestros días es una institución netamente jurídica.

Cesa, al prevalecer la riqueza industrial, la hegemonía secular de las posesiones territoriales é inmoviliarias, y el capitalismo triunfante logra hacer de las tierras también otros tantos títulos al portador.

Baste con lo dicho para probar que la propiedad también se modifica y transforma, lo mismo que cualquier otra institución de origen puramente humano y, por consiguiente, transitorio; y valga esto para precavernos contra el prejuicio que la sociedad, en lo que se relaciona al derecho de propiedad, no pueda existir de otra manera que como la vemos funcionar á nuestro alrededor.

—

Aquí pondría término á esta fugaz relación, si el vocéo de los que se obstinan en no ver en la abolición de la propiedad privada, más que violencias y robos, la supresión de toda iniciativa ó energía individual, la anarquía, el caos, etc., no me indujese á agregar, á título de complemento, los breves y obvias consideraciones siguientes.

¿Qué caos, qué disolución social queréis que produzca la abolición de la propiedad privada, si ella está ya abolida, ó más bien dicho, si no ha existido nunca para las nueve décimas partes del género humano?

Y quién no vé que es el mismo capitalismo que se encarga de abolirla cada vez más, absorbiendo las fortunas medianas y precipitando día á día pequeños terratenientes, pequeños comerciantes é industriales en el abismo inmenso del proletariado?

¿Cesará la actividad morbosa que desarrolla la lucha por la conquista de la propiedad y del privilegio? Cesará también la atonía y el envilecimiento de esas masas que no tienen otra parte en esta competencia que la de pagar los gastos.

Nosotros no nos explicamos por qué, en una sociedad donde el único factor, como el único distribuidor de la riqueza será el trabajo, no deba acrecerse gradualmente el principio de la actividad y el sentimiento de la responsabilidad personal, siendo más que evidente que, sobre la base de una economía semejante podrá realmente ser cada uno el hijo de sus acciones, el artífice de su felicidad ó de su miseria.

Cierto que tampoco el socialismo curará todos los males ni hará desaparecer todas las desigualdades que ningun buen deseo ni poder humano llegará á destruir. Pero es un deber de la sociedad, es una misión del legislador allanar los males y las desigualdades sociales que no tienen ningun fundamento en la naturaleza de las cosas y que solo derivan de los sistemas artificiosos humanos.

Abolida con la socialización de la propiedad la principal de esas causas, la que resume y compendia en sí casi todas las demás, no hay duda que todas las demás desigualdades que derivan de causas meramente naturales, á más de las que hasta cierto punto serán dictadas por la variedad de los oficios, y los servicios mutuos entre los hombres, no crearán jamás esos despiadados contrastes, esas enormes diferencias entre hombre y hombre, que constituyen una ofensa permanente al sentimiento moral de la fraternidad humana.

En conclusion pregunto: la propiedad privada es verdaderamente útil y necesaria? Por qué, entonces, concederla á unos y negarla á otros? Por qué beneficiar con ella á pocos y privarla á los más? Estendámosla por consiguiente á todos, socialicémosla.

Solo bajo esta condicion habremos hecho posible á cada uno elevar, mediante el trabajo honesto, su nivel, no solamente material, sino también moral é intelectual; mientras esto no suceda, será inútil que nos forjemos ilusiones: la sociedad continuará ofreciéndonos siempre el triste espectáculo de un puñado de afortunados en medio de multitudes de abyectos!

F. Arcangeli.

LA CUESTIÓN SOCIAL

OPINIONES DE LOS DIRECTORES DE DIARIOS

La nueva publicación *Revista de América* ha bisto en la cuestión social contemporánea un asunto propio para interesar á sus lectores, y ha pedido su opinión al respecto á los directores de diarios de la capital.

Algunos han contestado, y de ellos, los únicos que han emitido una opinión seria y meditada, son Ebelot, del *Courrier de la Plata*, y Alemann, del *Argentinisches Tageblatt*. Es claro que se mantienen dentro del terreno burgués, y que de sus ideas no saben ó no se animan á sacar conclusiones prácticas.

Ebelot reconoce que el régimen capitalista, con independencia de la forma monárquica ó republicana de gobierno, tiene como consecuencia la formación de dos clases sociales, de intereses antagónicos: «El antagonismo proviene de dos causas, material la una y la otra moral». «La primera consiste en la acumulación, en un número limitado de manos, de los caudales engendrados por la creación incesantemente acrecentada de valores, la que tiende á exagerar sin límite la oposición entre el extremo lujo y la extrema miseria. La segunda es más grave aun. Estriba en que una jerarquía social basada en la posesión del dinero es la menos propia que se pueda concebir para producir y mantener en las clases dirigentes la elevación de las dotes intelectuales y de los sentimientos generosos. Las aristocracias militares conservan largo tiempo una valiente concepción del honor, que palia hasta cierto punto los defectos que le son propios. Las aristocracias plutocráticas llevan al nacer el sello de un egoismo grosero».

Agrega que ese doble efecto del régimen capitalista es acumulativo; que á medida que la clase propietaria acumule riqueza en sus manos, se hará más corrompida, é incapaz de dirigir la marcha de las cosas, hasta que sobrevenga la solución final, que muy probablemente no será pacífica. A este respecto reconoce ventaja á la forma republicana de gobierno, que tal vez permita la evolución progresiva en lugar de la evolución revolucionaria.

La opinión del director del *Argentinisches Tageblatt*, es la siguiente:

«Bajo el punto de vista económico, político y social, la cuestión social en la forma en que hoy se desarrolla, es el asunto que más ha de conmover al mundo en el futuro próximo. El poder de los hechos obligará á las naciones á derribar las barreras que para su recíproco perjuicio y desgracia han levantado entre ellas. La idea de la fraternidad de los pueblos dejará de ser un sueño; y tomará una forma real. Pero no se puede concebir una transformación tan profunda, como la que implica la solución de la cuestión social, sin que se despierte el temor de que los fuertes sacudimientos que experimentará la gran masa del pueblo en los países industriales más adelantados del viejo, y quizá también del nuevo mundo, ántes de alcanzar su emancipación, hagan correr mucha sangre.

«Sea de ello lo que fuere, siempre es increible que las invenciones modernas, que han determinado una revolución tan grande en la economía universal, vayan á quedar limitadas en su empleo al sistema capitalista hoy dominante: ellas son patrimonio común de los pueblos, y deben servir á su bienestar y no, por el contrario, las masas del pueblo estar sometidas á los dueños de los medios de producción. Hasta que se haya producido un cambio en ese sentido, no se podrá hablar de una feliz solución del problema social».

Los demás periodistas que han contestado se expiden sobre el punto con un desparpajo que nos asombraría, si no supiéramos que su oficio es tener siempre una opinión, aunque se trate de cosas que no entienden, ni son capaces de entender. Semejantes á esas feas bailarinas, llevadas por la miseria ó por el vicio á ganarse la vida exponiendo sus malas formas en los proscenios de los teatros, los escritores de la prensa plutocrática no tienen ni pueden tener ese pudor saludable, que obliga á callarse al que no tiene nada que decir, y á cubrirse á la que no tiene nada que mostrar.

B. Mitre y Vedia, de *La Nación* habla de una pelea entre dos perros por un hueso, pelea en que el hueso empieza á querer tomar parte. Será muy ingenioso, pero no lo entendemos. Parece tener además alguna, idea de lo que son leyes de clase.

E. Lobos, el digno director de *La Prensa* macanea de lo lindo, en la jerga incomprensible que distingue al diario de la calle de Moreno. Después de leer tres veces lo que ha escrito, hemos creido llegar á comprender que para él toda la cuestión social se reduce entre nosotros á la educación moral del pueblo. Es esto seguramente lo que *La Prensa* se propone con sus correspondencias de Houssaye y de la baronesa Livet, con sus crónicas y dibujos policiales, con sus avisos de usureros y adivinas. En cuanto á la cuestión social *europea*, como la llama el hábil industrial de *La Prensa*, no se le ocurre nada más respecto de ella que repetir la frase de un zonzo: «hay tantos socialismos como socialistas».

Un señor Moscá, de *l'Operaio Italiano*, encuentra buena la ocasión para hacer gala de *esprit*, y dice una serie de lugares comunes alternando con sandeces.

El Correo Español, todavía entusiasmado con el submarino Peral y la expedición á Melilla, no siente sino lo que huele á pólvora, y concentra toda su atención sobre los atentados anarquistas.

Sólo Cothereau, del *Petit Journal*, se declara chiquito ante un asunto tan grande como la cuestión social, y se disculpa de no tener sobre ella una opinión, porque ha leido al respecto las cosas más contradictorias. ¿Será por eso que no tiene opinión?

ACLARACIÓN

Contestando á las preguntas que se nos han dirijido con motivo de una proclama inserta en el «Amico del Popolo» del 12 del corriente, hacemos la siguiente aclaración:

No es el Comité, ni el Partido socialista italiano, sino una fracción del mismo — el «Núcleo de Porta Venezia» (Milan), — quien la publicó, dando lugar á no pocas protestas por parte de las demás secciones, por haber hablado, sin autorización alguna, en nombre de todo el Partido. Tambien protestó el Comité Ejecutivo Nacional, en vista de lo cual el «Núcleo de Porta Venezia» acacaba de asumir por entero la responsabilidad de dicha próclama.

Como se ve, el error de «L'Amico del Popolo» es uno de esos errores en que cualquiera hubiera podido fácilmente incurrir.

PROGRESO INDUSTRIAL

En la *Región del hierro de Mesaba*, sobre el Lago Superior (E. U.), hay un depósito de mineral de hierro que tiene 120 millas de largo sobre 30 de ancho, tan blando que con *palas á vapor*, sin ningún trabajo de minería, se lo alza en los wagones del ferrocarril, que lo llevan á los hornos de moderna construcción de una capacidad productiva de *100.000 toneladas de hierro por dia cada uno*. El espesor del depósito de mineral de Mesaba varía entre 12 y 60 metros. Con las palas a vapor, el trabajo de 40 maquinistas remplaza el de 2.000 mineros, y la construcción de los hornos nuevos quitó el trabajo á un 95 % de los obreros ocupados antes allí. El precio del mineral bajó un 80 %, gracias á la introducción de la nueva *pala á vapor*.—(Deutscher Echonomist núm. 590).

—

Más máquinas

El americano Lindsley ha inventado una máquina para cargar y descargar wagones de ferrocarril. Esta máquina remplaza el trabajo de 125 hombres con 6 muchachos, y está ya en actividad en las estaciones de Cleveland y Minneapolis. En Cleveland seis jóvenes peones descargan en un día 100 wagones cargados de carbon ó de mineral de fierro.

Se calcula que hay actualmente en 70 ciudades americanas, 999 máquinas de componer, empleadas en 132 talleres tipográficos. Antes de la introducción de las máquinas había permanentemente en esos talleres 3161 obreros tipógrafos ocupados, más 1188 ayudantes, mientras que ahora sólo hay 2201 tipógrafos y 412 ayudantes trabajando. De manera que las 999 máquinas han desalojado á 2071 tipógrafos, ó cada una de ellas á dos obreros más ó menos.

A los obreros de todos los oficios.

Compañeros:

Nunca se ha demostrado en esta ciudad tan evidentemente como hoy, el anhelo de los trabajadores por lanzarse á la reivindicación de sus derechos.

Este movimiento es hermoso, y debería bastar el haberse producido para demostrar á los explotadores de todas las categorías, que ha concluido su época y que más les convendría concedernos lo que nos pertenece, antes de que se lo arranquemos por la fuerza; pues para eso nos alistamos.

La ignorancia, las preocupaciones de todas clases, las sugestiones de gente sin conciencia y sin pudor, las refinadas é informes mentiras de los explotadores, y sus defensores, tienen todavía á la mayoría de los obreros desunidos y desconfiados. Pero muy pronto esta misma mayoría, por la fuerza de los sucesos se convencerá de su triste posición y comprenderá el falso camino que ha seguido hasta la fecha.

Compañeros: El movimiento obrero se va estendiendo día á día. Nuestros compañeros albañiles, cansados de ser espoliados para enriquecer á sus patrones se han lanzado ya unidos á la lucha, á la huelga. Pues bien, compañeros, ellos merecen toda nuestra consideración y apoyo; ellos nos indican el camino á seguir; ellos forman la vanguardia del ejército proletario en lucha con los burgueses. Sigan ellos adelante, sin vacilaciones, y sin retroceder, que nosotros estamos dispuestos á sostenerlos siempre y en todos los terrenos.

Valor compañeros, unidos seremos una fuerza incontrarrestable, pues, á los fusiles y á los cañones de los explotadores, opondremos miles y miles de productores, sin armas materiales, pero con la conciencia de su razón y de su derecho.

Viva la unión obrera! Vivan los proletarios del universo todo!

Anibal Canavesio.

EXTERIOR

ITALIA

La miserable situación del pueblo siciliano ha inspirado al rey Humberto una gran medida: la de enviar á su hijo, el príncipe de Nápoles, á mandar la división militar de Palermo. El gobierno italiano lleva su imprudencia, ó su desprecio por el sentido comun, hasta el punto de decir que espera de ese modo tranquilizar los ánimos en su país sacudido por la esclavitud, y por el hambre.

Desde que rigen las leyes excepcionales recientemente promulgadas, la prensa socialista sufre contínuas persecuciones. Algunos números del periódico *Lotta di Classe* han sido secuestrados, como también de la *Critica Sociale*, y el *Himno dei Lavoratori* de Turati.

INGLATERRA

Dice el cable:

Lóndres martes 21.—La comisión municipal encargada de estudiar las condiciones en que viven los obreros de los docks, ha puesto de manifiesto que por término medio, los alimentos de esos obreros son de una calidad detestable, no sirviendo ni siquiera para los perros.

Eso es debido á lo ínfimo de los salarios que ganan.

ALEMANIA

Liebknecht ha pronunciado hace unos días en Stuttgart un discurso en que condenó la ejecución del matador de Carnot, porque todo hace creer que se trataba de un loco, que debió simplemente ser encerrado en un manicomio.

SUECIA

Mañana domingo se celebrará en Estokolmo un gran meeting socialista por el sufragio universal.

ESTADOS-UNIDOS

Huelga de 11.000 obreros de las manufacturas de algodón de New Benford (Massachusetts), por no sufrir reducción de salario.

BRASIL

Este país tan cruelmente azotado por los caudillos que han sostenido par espacio de varios años una desastrosa guerra civil, parece que va á pacificarse por ahora, debido á la derrota y muerte del último de los gefes revolucionarios. Pero el estado del país brasilero no mejoraría mucho con eso, si fuera cierta la noticia, que da un diario de esta capital, de que el gobierno de Peixoto ha comprado 160.000 fusiles de nuevo sistema, y otros armamentos. Queremos creer que tamaño dasatino no será más que una invención, de esas que saben poner en circulación los directores de la prensa plutocrática, cuando les conviene hacer subir el oro.

DINAMARCA

En Dinamarca se ha presentado al Folksting un proyecto de ley sobre expropiación gradual de los propietarios de la tierra. La desesperada situación de los pequeños agricultores y arrendatarios ha hecho sugerir esta medida á los economistas del partido radical, muy fuerte en aquel país. El proyecto dispone que serán expropiados todos los herederos de bienes raíces que declaren su conformidad con ceder sus derechos al Estado por el 60 % de su tasación. El Estado arrendará en seguida estos campos ó los hará labrar por su cuenta. Una vivísima agitación á favor de la ley se está haciendo en todo el país. Los Agrarios, el partido de los grandes terratenientes se oponen enérgicamente contra la ley, aunque la crisis agrícola actual también está hundiendo á ellos. Si la ley fuese rechazada en esta sesión, volverá á ser presentada en la próxima.—(*Politiken*,— Diario de Copenhague.)

NOTAS DE LA SEMANA

Finanzas.—El oro baja y el ministro de Hacienda está tan contento, que se ha puesto á jactarse públicamente de su genio financiero. Necesitaba oro para pagar á los acreedores extrangeros, y para conseguirlo sin determinar un alza en el mercado, ha hecho comprar por segunda mano diez mil pesos diarios hasta completar el millon que le hacía falta.

El cree que con esa inocente estratagema ha conseguido despistar á los especuladores alcistas. Puede ser muy bien.

Admiremos las sabias combinaciones de la *ciencia* de las finanzas.

¿Quien le pone el cascabel al gato?—Dice un diario:

«El proyecto del diputado Rivarola presentado en la sesion de ayer y que encarga á la justicia del crimen investigar las operaciones dolosas que se hayan realizado en el Banco de la Provincia, es una idea que merece las felicitaciones mas calurosas por parte de todos los partidos políticos.

«Entregada esa misma misión á la justicia, desaparecen las molestias que causaban á los miembros de las comisiones investigadoras, *tener que chocar con nombres que bajo ningún punto de vista pueden denunciar.*»

Todo esto no tiene mas objeto que el de ocultar los nombres de los criminales. Los jueces pueden mantener en reserva sus actos y averiguaciones, pero los diputados no. Sería, sin embargo, del mayor interés conocer á todos los ladrones de categoría que han desbalijado á los bancos, siquiera para que el pueblo sepa á qué atenerse sobre los hombres que lo mandan.

El gran ladron Marenco.—Este distinguido y elegante hombre de mundo vuelve á disfrutar de su libertad, después de una corta detención en una pieza de uno de los hospitales de la capital. Ha encontrado entre sus muchas y muy bien colocadas relaciones, quien dé la fianza que necesitaba para salir del cómodo alojamiento que allí se le había arreglado.

Es digna de notarse la actitud de los diarios respecto de este personage. Cuando recien se descubrieron las sustracciones de dinero que habia hecho de las cajas del Banco de la Provincia, todas eran espresiones de condolencia para el Señor Marenco, y deseos de que tan irreprochable persona resultara al fin inocente. Cuando se le mandó poner preso pasó á ser el detenido Marenco. Y ahora que ha encontrado quien deposite por él una fuerte fianza, y que sale en libertad, vuelve á ser el Señor Don Mariano F. Marenco.

Guarda con la Policía!—Campos, el general de caballeria encargado de mantener el órden y la armonía entre los habitantes de esta ciudad, está acusado por los atentados siguientes:

a) Prisión de Manuel Jaben desde el 4 de Junio hasta el 21 del mismo;

b) Prisión de Miguel Larralde, José Villar y Vidal y Mariano Carrera, desde el 4 al 10 del mismo mes y año;

c) Allanamiento del domicilio de Jaben en la noche del mismo dia 4, y pesquisas en ese mismo domicilio; y

d) Captura de Benita Arambran en el partido de Guamini, provincia de Buenos Aires, y extradición de la misma verificada por intermedio de las autoridades policiales de esa provincia.

SOLIDARIDAD OBRERA

Trabajadores!

Los obreros albañiles, secundados por los yeseros, se han declarado en huelga para exigir de los que amasan grandes fortunas con sus sudores, un horario de trabajo menos duro y más humano.

A nosotros no nos incumbe discutir en estos momentos, si ha sido ó no declarada á tiempo la huelga. Nuestros compañeros han creido que había llegado esa necesidad y se han lanzado resueltamente á la lucha, enarbolando la bandera del trabajo frente al capitalismo opresor.

Nuestro deber, ya triunfen ó caigan vencidos, es declararnos solidarios con ellos y demostrar con nuestra ayuda moral y material, que la solidaridad obrera no es una palabra vana.

A este fin se abre en las columnas de «La Vanguardia», una suscripción á favor de los dos gremios en huelga.

¡Viva la causa del trabajo!
¡Viva la solidaridad obrera!

SUSCRICIÓN

Suma anterior	$ 17.00
Recolectado por el «Centro Socialista Obrero» en la Conferencia del Sábado 11	17.50
Id. id. en la reunión de los trabajadores en madera	13,15
Abriani	0.50
Tuñón	0.40
Varios	0.24
Por Berenguer	0.50
Un compañero del C. S. O.	0.30
Juan Riviere	1.00
Un grabador	2.50
Manresa	0.50
Varios en el C. S. O.	0.30
Total	53.99

Movimiento obrero argentino

Centro Socialista Obrero

A pesar del mal tiempo, una regular concurrencia asistió á la conferencia celebrada el Sábado pasado en el local del Centro.

Hablaron varios compañeros sobre el tema prefijado: *Necesidad y conveniencia de las huelgas*, siendo bastante aplaudidos.

Terminó la reunión con una suscripción á favor de los albañiles huelguistas, dando por resultado 17 pesos con 50 centavos.

Federación Obrera Argentina

El lunes 27 del corriente, á las 7 p. m., se reunirán en el local Ayacucho 1394 los delegados de las distintas sociedades gremiales, para tratar definitivamente del programa de la Federación, y tomar otras resoluciones de importancia.

Sociedad de Pintores

Tuvo lugar el Domingo pasado una reunión de los socios de este gremio, en el local Rodríguez Peña 344.

Nos complacemos en manifestar que además de ser numerosa fué muy ordenada, y sería una verdadera satisfacción que siempre las reuniones fueran así.

Quedó aprobada la donación hecha por el Consejo de $ 500 m/n. como acto de solidaridad hacia los albañiles en huelga.

Se nombró secretario y vice, habiendo sido elegidos para ocupar esos puestos los compañeros Patroni y Brovelli respectivamente.

El compañero Tulio (albañil) se presentó para agradecer en nombre de sus compañeros la donación de los pintores.

Como muestra elocuente de compañerismo se levantó la sesión, y en corporación más de 300 socios fueron á saludar á los albañiles, los cuales en esos momentos tenían reunión en el salón *Unione e Benevolenza*.

La entrada á ese salón se hizo en medio del mayor entusiasmo.

El compañero Balmelli dió la bienvenida á los pintores, y continuó tratando de la cuestión de actualidad.

Hablaron en nombre de los pintores, Bonnafont y Patroni.

Huelga de albañiles

Los obreros albañiles continúan unidos y entusiastas luchando en el terreno legal, á fin de obtener lo que hace un año más de 180 constructores firmaron respetar, es decir, un horario moderado.

Seguramente los constructores jamás se hubieran imaginado, que los obreros hubieran podido soportar tantos días sin trabajar, y hay que reconocer, que hallándose la mayoría faltos de recursos, el solo hecho de sostenerse más de 6000 obreros durante 3 semanas en huelga, demuestra una energía y una fe en su causa que merece el mayor elogio.

En los últimos días de la semana pasada, estos compañeros, demostrando la mayor gentileza, enviaron á los constructores dos cartas invitándoles á que nombraran una comisión especial á fin de solucionar de una manera conveniente la huelga; pero una vez más esos señores constructores demostraron la poca educación que tienen, ó más bien dicho, el poco aprecio á los obreros, pues, ni se dignaron contestar. Sin embargo, en los diarios burgueses del Domingo apareció un famoso horario que proponían los constructores, es decir, para ellos *era rebajarse confeccionar un horario con los huelguistas.* Como consecuencia de esto, en la reunión celebrada el Domingo en el local de la *Unione e Benevolenza*, la asamblea rechazó por unanimidad el tal horario, quedando desde ese momento acordado que no se iría al trabajo sin el horario propuesto por los obreros.

El entusiasmo que reinó el domingo pasado en dicha asamblea es algo indescriptible; baste decir que la concurrencia era mayor de 6.000 hombres. Además concurrieron más tarde los yeseros, herreros, pintores y hojalateros, en corporación. Cada corporación que llegaba era recibida en medio de atronadores aplausos— Entregaron en ese día $ 700 los yeseros, pesos 200 los herreros, $ 200 los talabarteros, $ 200 los panaderos, $ 100 los gasistas, $ 200 los pintores.—Total en un sólo día como prueba de solidaridad se recibieron $ 1.600. Como resumen de la reunión del domingo, diremos sólo que jamás hubo otra semejante.

El lunes, como la semana anterior concurrió una enorme concurrencia al Prado Español, pero quedaron ese día impresionados nuestros compañeros al recibir una comunicación de la sección Belgrano, en la que comunicaban, que en esa localidad el Comisario so pretesto de *órdenes superiores*, prohibia reunirse más de ocho personas en el local de la secretaría...!

Verdaderamente, si bien estamos curados de asombro no creíamos que un simple comisario podía ejecutar á su albedrio la *ley marcial;* sin embargo, el hecho fué así:

Una comisión recorrió varias redacciones á fin de que el pueblo tuviera conocimiento como se practica *la Constitución*, pero vana ilusión! En *La Nación* cuando se presentó dicha comisión, y se pidió que comunicaran por medio de *su diario* lo que acontecia contestó: *Que quiere que haga? Si, la policía no los ha dejado reunir, tendría sus razones.* En vano se les dijo que eso era inconstitucional, etc. *quiere decir nada y se acabó.* En *La Prensa*, con un poco más de hipocresía: *Si; tienen razón, pero los huelguistas se muestran inmoderados; serán razones de órden público, etc.* En cambio al día siguiente *La Prensa* se larga diciendo que los huelguistas estaban cegados por la ira, en una palabra, todo lo contrario de lo que pasaba.

Sin embargo, á despecho de esa propaganda mezquina de la prensa burguesa, hemos visto el Prado Español durante todos estos días con gran animación y cada día mayor número de obreros.

Se solicitó desde la semana anterior el permiso para salir en corporación, y despues de insistir, fué elevado al P. E. quien en considerandos (á su paladar) no concede lo que acuerda un artículo de la Constitución, y además nombra al Gefe de Policia como árbitro de esta causa....!

Tenemos datos seguros para comunicar á nuestros compañeros que el asunto está en vías de una solución segura para el sábado á la noche á más tardar.

Desde el lúnes hasta el juéves á la noche se ha recibido por suscriciones voluntarias de hojalateros, Centro Socialista, panaderos, constructores que aceptan el horario, yeseros, pintores, herreros y particulares $ 1475,89.

Trabajadores en Madera

Tuvo lugar el Domingo anterior, en el «Centro Socialista Obrero», la reunión de carpinteros, ebanistas y anexos, convocada al objeto de formar una sociedad de resitencia.

Aconsejando la realización de propósito tan útil para los trabajadores, hablaron varios compañeros, cuyas ideas fueron muy aplaudidas por la concurrencia.

Se acordó por unanimidad declarar constituida la Sociedad de resistencia de trabajadores en madera.

Para redactar los Estatutos de la Sociedad y correr con los demás trabajos de propaganda, eligióse una Comisión provisoria, compuesta de ios compañeros: Basilio Calvo, Enrique Masó, Manuel Pereira, Rafael Dardé, Pablo Arumayo, Victor Aymamí y Sebastian Trullos.

Obreros gasistas, hojalateros y anexos

Se reunió el Domingo último en el local de la «Unión Suiza», aprobando sus Estatutos, y eligiendo la Comisión Directiva, que quedó compuesta, en la siguiente forma:

Presidente: S. B. Bluson;
Vice: Miguel Pizza;
Secretario: Alfredo Martinez;
Pro Secretario: Rafael Zabaleta;
Tesorero: Guinchan;
Pro Tesorero: Felipe Coruyatti;
Comisario: Augusto Masse;
Vocales: Ramon Duran, Eduardo Sassarré Juan Cliriotti, Francisco Pezztti, Carlos Deflorian.

El Obrero Panadero

Tal es el nombre de un periódico que se proponen publicar muy en breve los obreros panaderos. Al efecto la sociedad de este gremio ha repartido una circular en que se encarece la necesidad de dicha publicación.

Esperando que los obreros panaderos respondan con su ayuda decidida al llamamiento que se les hace, y que la idea será llevada lo mas pronto á la práctica, saludamos fraternalmente al nuevo defensor de la clase trabajadora.

—o—

Obreros ferroviarios

Recibimos y publicamos:

A los trabajadores de los ferrocarriles, transportes y comunicaciones de la República Argentina.

Compañeros:

Habrá llegado á vuestro conocimiento la noticia de la constitución de una Asociación filantrópica ferroviaria con ramificaciones en toda la República.

Pero como por diversas causas es muy probable que no hayais leido los Estatutos de dicha Asociacion, y consecuentemente ignoreis los fines que ésta persigue, vamos á deciros cuales son, para que no os dejeis engañar por cuatro mistificadores, ingresando en esa Asociacion, protectora, no de los obreros, como dicen sus iniciadores, sino de las empresas ferrocarrileras.

Esos iniciadores, todos gente bien pagadas por las empresas, como empleados, han tenido en cuenta el movimiento obrero que

empieza en este país, y temiendo que los trabajadores ferrocarrileros imitaran á sus hermanos de otros gremios, asociándose para defender sus intereses lastimados por las empresas, se les han adelantado lanzando la idea de la *Asociación filantrópica* que vamos á combatir.

Basta leer cualquier artículo de los Estatutos de la *Filantrópica* para comprender que ésta es una Sociedad hecha por los paniaguados de las empresas ferrocarrileras para cuidar los intereses de éstas y apartar á los trabajadores del verdadero camino de su emancipación.

El capítulo II, artículo 2º, que se refiere á el Directorio, organizado por Ministerios como el Gobierno Nacional, establece que para ser miembro de aquel, se necesita «*Ser gerente, administrador, sub-gerente, jefe de tráfico, secretario de alguna empresa de ferrocarriles, transportes ó comunicaciones, ó ingeniero en ejercicio ferroviario*». Los trabajadores asociados quedan reducidos á la categoría de menores de edad ó incapaces que deben estar bajo la tutela de los patrones y sus lacayos. Aquellos deben pagar y callar, y los segundos disponer á su antojo y según sus conveniencias particulares.

Otra prueba de que los iniciadores de la *Asociación filantrópica* solo buscan vivir á costillas de los trabajadores que se dejen engañar por aquellos. El artículo 1º del capítulo V dice: «Son reconocidos socios beneméritos ú honorarios, los señores que se distinguieron en el transcurso de la propaganda, etc.», y el artículo 11 completa la idéa de este modo: «El privilegio de socios beneméritos ú honorarios, les da derecho á éstos á ocupar con preferencia á otro alguno, los cargos rentados de la Asociación, como ser, tesoreros, contadores, secretarios, delegados ó comisionistas».

Las empresas ferrocarrileras no podrán quejarse de sus aliados los iniciadores de la la *Asociación filantrópica*. Véase como la protejen en el art. 16 de los Estatutos; «Cuando un tren recorre la extensión de más de 200 kilómetros y en el trayecto no haya auxilios médicos se costeará un médico con su botiquin correspondiente para prevenir los siniestros de un descarrilamiento y reparar las dolencias de los asociados, *que será satisfecho á mitad por la Sociedad y la Empresa*.»

Nos parece inútil, compañeros, seguir analizando los Estatutos de dicha *Asociación*, para convenceros de que ningún obrero con dignidad debe entrar en ella.

Cuando los trabajadores nos asociemos, y asociarnos es nuestro deber, es necesario lo hagamos con las intenciones que guian á los demás trabajadores de todo el mundo, esto es: mejorar las condiciones del trabajo y defenderse de los abusos que cometen con ellos las empresas y los patrones.

Ricardo Pardal—Francisco Lopez—Prudencio Cardalda—Francisco del Mazo.

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPÍTULO XIV

Oposición á que la mujer ingrese en las carreras superiores. ¿Es envidia, ó candad?—Aprobacion del vulgo. — Muchos socialistas son también vulgo en esto. — Insensible transformación de las costumbres. La independencia se establece.— La mujer, sin notarlo, ya la admite, y no la soltará á dos por tres.

Aun cuando el progreso caracteristico realizado en la situación de la mujer, dentro de nuestra vida social, se toca con la mano y salta a la vista del que no cierre los ojos a la luz, no por eso dejan de oirse dondequiera repetidos los lugares comunes sobre la vocación natural de la mujer, que la destiná fatalmente a la casa y á la familia. Los predicadores de moral casera, alzan más el diapason siempre que trata de ingresár la mujer en el circulo de las llamadas carreras superiores, como, por ejemplo, los ramos más altos de la enseñanza y de la administracion, las profesiones médicas y juridicas, las ciencias naturales, la filosofia, las letras. Empléanse entonces argumentos risibles y más absurdos, y se defienden con aparente erudicion. Es de ver con qué santo celo abogan esos varones obstruccionistas por la *moral* y el *orden*, que consisten para ellos, como para el gitano del cuento, en no *arrempujar*, es decir, en que no se les dispute su lucrativo oficio, su hueca dignidad, su apetitoso sueldo o su posición envidiada. ¡Concurrencia femenina! ¡Diantre! La masculina basta y sobra.—Claman que la naturaleza y conformacion física de la mujer la destinan a la vida domestica y a la familia y que en ese medio debe llenar el fin de su vida. Ya hemos visto como lo llena en las clases pobres. El gran raciocinio que se invoca es que la mujer, desde el punto de vista intelectual, es inferior al hombre, y que es absurdo creer que en las altas esferas de la inteligencia pueda producir nada notable.

Estas opiniones de los «sabios» responden tan bien á la preocupacion, comun a todos los hombres, sobre la vocacion esencial y capacidades de la mujer, que quien las formula puede contar siempre con la aprobación del vulgo masculino y tambien del femenino. Sin embargo, aun cuando sea la mayoria la que deba decidir, y aunque *no cabe que se haga* nada contra su voluntad y sus preocupaciones, esto no quiere decir que quiera siempre la mayoría lo mas racional. Las ideás nuevas encontraran en el vulgo una resistencia enérgica mientras la instruccion y la facultad de comprender sean tan rudimentarias como hoy, y las condiciones sociales hagan que la realización de estas ideas lesione los intereses de las clases directoras. Facil es a estas clases interesadas explotar en provecho propio los errores de las masas, y por eso las ideas nuevas no conquistan al principio mas que a una exigua minorla, y son objeto de burla, de vilipendio y hasta de persecuciones; pero cuando estas ideas son buenas y razonables, cuando surgen como consecuencia necesaria de las circunstancias, ganan terreno y la minoria se convierte lentamente en mayoría. Asi ha sucedido a toda idea nueva en el curso de la historia de la humanidad; y la del socialismo, con la que esta en relación tan intima la verdadera y completa emancipacion de la mujer, ofrece hoy el mismo fenómeno.

¿No fué el cristianismo en sus comienzos una infima minoria? La Reforma y la burguesia moderna ¿no han tenido también poderosos adversarios? ¿Han dejado por eso de vencer? ¿Se ha aniquilado el socialismo porque se le hayan puesto, a modo de grilletes, leyes excepcionales que le impiden moverse? Nunca ha sido tan segura su victoria como cuando se le creyó muerto.

No se crea que todos los socialistas son emancipadores de la mujer: socialistas hay para quienes la mujer emancipada es tan antipática como el socialismo para los capitalistas. Todo socialista se da cuenta de la situacion dependiente en que se encuentra respecto del capitalista, y se asombra de que otros, y los capitalistas en especial, no quieran hacerse cargo de ello; pero es frecuente que este mismo socialista no comprenda que la mujer es independiente del hombre, por que eso seria discutir y poner en tela de juicio su propia y sacrosanta personalidad. La tendencia a defender intereses reales ó supuestos, que consideran sagrados y primordiales, es la que ciega á los hombres.

Afirmar la vocación natural de la mujer a no ser mas que ama de llaves o nodriza, tiene tan poco sentido como pretender que siempre existiran reyes porque los hubo en todas partes desde que hay historia.

Aun cuando ignoremos el origen del primer rey, como ignoramos el del primer capitalista, conocemos las profundas modificaciones que ha experimentado la monarquia en el transcurso de los siglos, y vemos bien claro que se tiende cada día mas á despojarla de sus prerogativas, pudiendo logicamente deducir que llegara un tiempo en que se considerará superflua semejante institución. Toda institución gubernamental o social está sometida, como la monarquía, á transformaciones y evoluciones constantes, y destinada, finalmente, a completa desaparición. Lo mismo sucede con el matrimonio y con la situacion de la mujer dentro de el. La condición de la mujer en el matrimonio, bajo la familia patriarcal, difiere esencialmente de la que ocupaba en Grecia, donde, segun las palabras de Demóstenes, la mujer tenia por unico objeto «parir hijos legítimos y ser fiel guardiana del hogar». ¿Quién se atreveria hoy á defender semejante criterio como «conforme á la naturaleza», sin atraerse el estigma de que rebajaba á la mujer? No por eso deja de haber excentricos que comparten en su fuero interno la opinion de los atenienses; pero nadie osara expresar ahora en voz alta lo que uno de los hombres mas notables de Grecia podia decir publica y libremente hace dos mil años (1). En esto consiste el gran progreso realizado. Si el desarrollo industrial, sobre todo el moderno, ha derribado por su base tantos millones de matrimonios, en cambio ha ejercido sobre la unión conyugal una influencia beneficiosa, especialmente cuando la situación social de los conyuges permite dominar los conflictos economicos. Tan cierto es esto, que no hace muchos años, en los hogares de burgueses ó campesinos, se consideraba no sólo natural que se ocupase la mujer de la costura, de hacer media, dar lejia, etc., todo pasado de moda ya, sino también de cocer el pan, hilar, tejer, planchar y preparar la cerveza y el jabón.

(1) En España no falta quien lo diga en alta voz, el libro de Bebel (no sé olvide) se refiere al nivel intelectual de Alemania. (N. DE LA E.)

En aquel tiempo, encargar fuera de casa una prenda de vestir se consideraba una prodigalidad enorme, discutida y juzgada por hombres y mujeres como acontecimiento ilegal y subversivo. Algo de esto ocurre en nuestros dias, pero como excepción, y mas del 90 por 100 de las mujeres se eximen de estas tareas abrumadoras y con razon justicima. Muchos de estos trabajos se ejecutan hoy fuera, de manera más práctica y barata que dentro de casa, y por otra parte la instalación doméstica que exigen, faltaría hoy, al menos en las ciudades; de suerte que en un corto período de años se ha realizado en nuestra vida de familia una revolución, en la cual no paramos mientes porque la creemos bien natural. El hombre se acomoda a los hechos nuevos, y no los observa sino se le presentan de una manera subita; pero ante las ideas nuevas, que tienden a arrancarle de la rutina consagrada, se encabrita furioso.

La revolución verificada en nuestra vida doméstica y que todavia continua, ha modificado también, en otro orden de ideas y de un modo *profundo*, la situacion de la mujer en la familia. Se ha hecho mas libre é independiente. Nuestras abuelas no habian pensado ni podido pensar que jóvenes obreros y aprendices vivirian fuera de casa, lejos de la mesa de familia, frecuentando teatros, conciertos, diversiones, y a menudo, terrible es decirlo, durante toda la semana Ninguna de aquellas buenas ancianas se hubiese atrevido á preocuparse de los asuntos publicos, aun no siendo politicos, como hacen en nuestros días muchas mujeres. Hoy se fundan asociaciones con diversos fines, se sostienen periódicos, se reunen congresos, y como obrera ingresa la mujer en las corporaciones, asiste á las reuniones y asambleas de los hombres, y se encuentra ya, en muchas partes de Alemania, en posesión del derecho al voto para el nombramiento de los consejos de árbitros.

No hay nadie, por rutinario que sea, que intente oponerse a estos cambios, aun cuando considero innegable que en este estado de cosas, al lado de la luz, se encuentran sombras que dependen precisamente de nuestras gastadas y podridas condiciones sociales, pero que no obscurecen, sin embargo, la claridad simpatica de las nuevas libertades. Si se dejase votar á las mujeres, por conservadoras que hayan sido hasta ahora en general, resultaria que no se encuentran dispuestas á volver á las antiguas y estrechas condiciones patriarcales de principio del siglo.

Correspondencia Administrativa

Recibimos:

J. G., Mendoza, $ 1.00.

A. M., La Plata. Los números 19 y 20 no podemos servirle por estar agotados.

Obreros Tipógrafos

Y ANEXOS

Se les invita á la reunión que debe celebrarse el Domingo 26 de Agosto, en el local del «Centro Socialista Obrero», calle de Chile número 959, para constituir una *Sociedad de resistencia* del gremio tipografico y anexos.

La Comisión Organizadora

Sociedad de Pintores

La secretaría de este gremio se ha mudado á la calle Junín núm. 1237.

Todas las noches estará abierta de 7 á 9. Como asimismo se atenderá á cualquiera que venga de día.

La Comision.

Grupos Socialistas

Fascio dei Lavoratori, Solís 353

Les Egaux, Solis 353.

Club Vorwärts, Pozos 264

Centro Socialista Obrero

959 CHILE 959

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos y revistas siguientes:

L'Ère Nouvelle, de París; *Critica Sociale*, Milán; *Lotta di Classe*, Milán; *Il Grido del Popolo*, Turín; *L'Era Nuova*, Génova; *Il Comune di San Remo*, San Remo; *El Socialista*, Madrid; *El Grito del Pueblo*, Alicante; *Le Socialiste*, Francia; *The People*, Nueva York; *Vorwärts*, Buenos Aires; *Lega Ferrovieri Italiani*, Milán.

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos.	Juncal 1479
» *Escultores*..........	Paraná 1200
» *Herreros, mecánicos y anexos*...	Ayacucho 1391
» *Hojalateros, gasistas y anexos*....	Chile 959
» *Mayorales y cocheros de tramway*.	Zeballos 228
» *Panaderos*	Cuyo 1327
» *Pintores*	Charcas 1632
» *Talabarteros*	Tacuarí 253
» *Tapiceros*..........	Alsina 1486
» *Yeseros*	Corrientes 1835.

AVISO

Á los compañeros que tengan conocidos en el interior á quienes suponen dispuestos á suscribirse, se les ruega remitan á está Administración las direcciones respectivas.

BIBLIOTECA DE PROPAGANDA SOCIALISTA

En la Administración de LA VANGUARDIA se hallan en venta los folletos siguientes:

LA AUTONOMÌA Y LA JORNADA LEGAL DE 8 HORAS, por Pablo Lafargue...	0.20
MANIFIESTO COMUNISTA, por Carlos Marx y Federico Engels............	0.15
EL COLECTIVISMO, por Julio Guesde...	0.15

NOTA.— En esta Administración también se reciben suscriciones para los periódicos socialistas de Europa.

L'ÈRE NOUVELLE

REVUE MENSUELLE DE SOCIALISME SCIENTIFIQUE

Dirijida por

G. DIAMANDY

Redactada por

A. BONNET, P. DRAMAS y E. PORTAL

Con la colaboración de los principales escritores socialistas

Suscrición:

Por 6 meses.................. fr. 8
" 12 meses..................

PARIS. — RUE DES ECOLES 33

LA Carta Orgánica del "CENTRO SOCIALISTA OBRERO" se halla de venta en su local, calle Chile, número 959, al precio de 0.05 centavos.